



**UNIVERSIDADE DA CORUÑA**

**EL ACCIDENTE SUFRIDO POR UN ABOGADO EN EL  
GIMNASIO**

**SU CALIFICACIÓN JURIDICA**

**O ACCIDENTE SUFRIDO POR UN AVOGADO NO XIMNASIO**

**A SÚA CALIFICACIÓN XURIDICA**

**THE ACCIDENT SUFFERED BY A LAWYER AT THE GYM**

**IT'S LEGAL QUALIFICATION**

**Autora: María Virginia Castro Romero**

**Tutores: Jesús Martínez Girón**

**Alberto Arufe Varela**

**Trabajo de Fin de Máster de Acceso a la Abogacía**

**CURSO 2019-2020**



## **INDICE:**

<b>INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO.....</b>	<b>1</b>
<b>I.- EL ACCIDENTE DE TRABAJO.....</b>	<b>3</b>
A) DEFINICIÓN .....	3
B) PRESUNCIÓN <i>IURIS TANTUM</i> DE LABORALIDAD.....	4
C) LUGAR Y TIEMPO DE TRABAJO .....	5
D) SUPUESTOS CONSIDERADOS ACCIDENTES DE TRABAJO .....	6
E) EXCEPCIONES AL CONCEPTO DE ACCIDENTE LABORAL .....	7
<b>II.- ENFERMEDAD PROFESIONAL.....</b>	<b>9</b>
<b>III.-SUPUESTO CONCRETO. ANÁLISIS DE JURISPRUDENCIA .....</b>	<b>11</b>
A) CONTEXTUALIZACIÓN.....	11
B) PRIMERA INSTANCIA Y SEGUNDO GRADO .....	12
C) ANÁLISIS DE LA SENTENCIA NÚMERO 325/2018 DE LA SALA DE LO SOCIAL DEL TRIBUNAL SUPREMO .....	15
1) ANÁLISIS DE LA FUNDAMENTACIÓN ALEGADA POR LAS PARTES CONFORMADORAS DEL LITIGIO.....	16
1.1. Fundamento de la parte recurrente .....	16
1.2. Impugnación de la parte recurrida .....	18
2) INTERVENCIÓN DEL MINISTERIO FISCAL .....	21
3) ANÁLISIS POR PARTE DEL TRIBUNAL SUPREMO DE LA EXISTENCIA DE CONTRADICCIÓN.....	21
3.1. Análisis del presupuesto del artículo 219.1 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Social .....	21
3.2. La contradicción sobre temas valorativos de Seguridad Social.....	23
3.3. La contradicción respecto de dolencias cardiovasculares.....	24
4) CONSIDERACIONES ESPECÍFICAS .....	27
5) DOCTRINA DE LA SALA SOBRE LESIONES CARDÍACAS.....	28
6) RESOLUCIÓN DEL RECURSO .....	35

<b>IV.- CONCLUSIONES.....</b>	<b>38</b>
<b>V.- BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>40</b>
<b>VI.- JURISPRUDENCIA .....</b>	<b>41</b>

## INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO

En una profesión como la abogacía el estrés está al orden del día. Si bien la principal función de un abogado es la ayuda a la resolución de conflictos, esto a su vez supone una gran involucración por parte del profesional en el trabajo, lo que, indirectamente, afecta y repercute en la salud del profesional.

Esta afirmación no es una mera opinión personal, sino que los propios datos y noticias que se dan en el sector legal así lo reafirman. Al respecto, llama la atención la creación del Instituto de la Salud Mental de Abogados (ISMA)<sup>1</sup>. Este organismo tiene como misión principal alcanzar el bienestar físico, mental y social de los profesionales dedicados al sector legal. Lograr un equilibrio emocional en la vida profesional, algo que en el mundo de la abogacía es complicado de alcanzar. Goza de norma suprema propia, que es la Carta de los Negocios Saludables, a la que se ha adherido el Consejo General de la Abogacía española (noviembre 2019), y cuya máxima es eliminar las causas innecesarias de estrés en el lugar de trabajo.

Es por ello, ante el interés que me ha suscitado esta realidad que rige nuestra profesión, por lo que he decidido hacer un análisis de un asunto en concreto que, a su vez, ha tenido gran repercusión, tanto a nivel doctrinal, como social. Los padecimientos como el estrés, el agobio continuo, provocan un gran deterioro mental en el profesional, y a su vez desencadenan otro tipo de patologías, que como veremos, es el caso de las cardiopatías.

El punto central de este trabajo es el estudio de la Sentencia del Tribunal Supremo 325/2018, de unificación de doctrina, que se pronuncia sobre un tema muy polémico.

Es preciso puntualizar que los conceptos de accidente laboral y enfermedad profesional resultan controvertidos a la hora de determinar su concurrencia, y como dejaré constancia en este trabajo, su interpretación y concepto son objeto de importante desarrollo doctrinal, el cual, hoy, todavía no ha llegado a su culmen.

En la Sentencia caso de este estudio, se presenta el siguiente supuesto:

Un abogado, de 54 años, con una larga trayectoria dedicada a la profesión, empleado en una gran empresa pesquera, fallece en el gimnasio (se trataba, además, de una prestación

---

<sup>1</sup> <https://saludmentalabogacia.org/>.

que la propia empresa facilitaba a sus trabajadores), cuando practicaba deporte, a causa de una cardiopatía.

Llama la atención la edad joven del abogado, dado que a los 54 años una persona se encuentra todavía en plena sazón, y muy lejos todavía de lo que convencionalmente se conoce como “tercera edad”.

Es el origen del fallecimiento la gran cuestión que acabó atañendo aquí a los tribunales laborales, dado lo conflictivo de la calificación del supuesto de hecho, esto es, si el fallecimiento debía considerarse como accidente de trabajo o, por el contrario, como accidente no laboral.

Para la elección de la sentencia he tenido en cuenta el caso particular, ya que al tratarse de un compañero de profesión siempre resulta más llamativo, y sobre todo, guiándome por mis tutores, he tenido en cuenta el Ponente de la misma, Antonio-Vicente Sempere Navarro, Catedrático de Derecho de Trabajo y Seguridad Social, pero también abogado en ejercicio del año 2007 al 2014, año en que fue elegido como Magistrado de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo, por la vía del turno reservado a juristas de reconocida competencia.

Esta es la línea de salida sobre la que, como veremos, se desarrollará una interesante doctrina y jurisprudencia, que puede incluso llegar a sorprender.

## I.- EL ACCIDENTE DE TRABAJO

### A) DEFINICIÓN

Desde un punto de vista metafórico, podríamos hablar del accidente de trabajo como lo expresó el autor Andrés Bilbao, en el año 1997, en su libro *El accidente de trabajo: entre lo negativo y lo irreformable*:

*“El accidente de trabajo se despliega como un acontecimiento bifronte. Rechazado como negativo y asumido como inevitable. La multiplicación de organismos de prevención, de leyes, reglamentaciones e inspecciones, son el reflejo de esa percepción negativa. Paralelamente su repetición se impone a esa percepción. La retirada de un acontecimiento que se percibe como negativo plantea el problema de su origen. Cuando el acontecimiento está anclado en la región exterior a los individuos, el sentimiento de su negatividad es simétrico al de la imposibilidad para erradicarlo. La muerte es el acontecimiento emblemático en el que convergen el sentimiento que lo percibe como negativo y la imposibilidad de evitarlo. El hecho de morir pertenece a la región de lo exterior, desde la que se marca lo que acontece con el sino del destino. La muerte, más allá de los sentimientos, es un hecho normal sobre cuyo acontecer no hay discusión. Pero al accidente de trabajo no cumple esa simetría ya que su origen está en el mundo de las relaciones sociales”<sup>2</sup>.*

Fuera de esta perspectiva alegórica, y ya acudiendo a la norma, al concepto real, debemos saber que el accidente de trabajo o accidente laboral se encuentra regulado en nuestro sistema jurídico en la Ley General de la Seguridad Social de 2015, aprobada por el Real Decreto Legislativo 8/2015, de 30 de octubre. En concreto su regulación en este cuerpo legal se encuentra en su artículo 156.

Así, se entiende por accidente de trabajo o se define como:

*“Toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo que ejecute por cuenta ajena”<sup>3</sup>.*

De forma más amplia, se entenderán también como daños derivados del trabajo las enfermedades, patologías o lesiones sufridas con motivo u ocasión del trabajo<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Bilbao, A., *El accidente de trabajo: entre lo negativo y lo irreformable*, Ed. Siglo Veintiuno De España y Editores, S.A. (Madrid, 1997), pág. 24.

<sup>3</sup> Apartado 1.

Para hablar de accidente de trabajo, deben concurrir una serie de requisitos, que son los siguientes:

1. La existencia de una lesión corporal, siendo lesión todo daño o detrimento corporal causado por una herida, golpe o enfermedad. También se considera lesión corporal las secuelas o enfermedades psíquicas o psicológicas.

2. La condición de trabajador por cuenta ajena del sujeto accidentado (también se incluyen los trabajadores por cuenta ajena de los regímenes especiales, con ciertas salvedades, como por ejemplo los TRADE).

3. La relación de causalidad entre trabajo y la lesión → la lesión debe ser con ocasión o como consecuencia del trabajo desarrollado por cuenta ajena.

4. Doble relación de causalidad:

- Relación entre trabajo y lesión.
- Relación entre lesión y situación invalidante o protegida.

En conclusión, la relación causa-efecto entre el trabajo realizado y la lesión sufrida.

## **B) PRESUNCIÓN *IURIS TANTUM* DE LABORALIDAD**

Haciendo una interpretación literal del precepto expuesto en los dos puntos anteriores, se llega a la conclusión de que toda lesión, ocurrida por motivo del desarrollo de una actividad laboral, así como en tiempo y lugar de trabajo, sufrida por un trabajador, asalariado, por cuenta ajena, se entiende como accidente laboral a todos los efectos.

Por tanto, concurre la presunción *iuris tantum* de laboralidad en las lesiones ocurridas en dicho contexto. Este instrumento jurídico “presunción” permite deducir de un hecho cierto y acreditado -hecho base- otro hecho, que, salvo prueba en contrario, se presume igualmente cierto -hecho presunto-.

Recoge el artículo 156 de la Ley General de la Seguridad Social que la lesión corporal debe sufrirse con “*ocasión o por consecuencia del trabajo*”<sup>5</sup>, es decir, debe darse una

---

<sup>4</sup> Aremendí Sánchez, P. y otros, *Memento Práctico, Social 2018*, Ed. Francis Lefebvre- El Derecho S.A. (Madrid, 2018), pág. 34.

<sup>5</sup> Cabeza Pereiro, J. y Fernández Prol, F., *Accidente de trabajo y sistema de prestaciones*, Ed. Bomarzo, (Albacete, 2009), págs. 166 y 167.

relación causa-efecto entre trabajo y lesión. Es en esa relación donde concurre dicha presunción *iuris tantum*, siempre que se den dos requisitos *sine qua: in loco et tempore laboris*.

### **C) LUGAR Y TIEMPO DE TRABAJO**

Lugar y tiempo de trabajo es el hecho base mientras el hecho presunto se conforma del referido nexo de causalidad. Esta presunción *iuris tantum* facilita la labor probatoria al trabajador en cuanto a la relación de causalidad. Por tanto, se experimenta una inversión de los principios de la carga de la prueba. Los empresarios, Entidades Gestoras o las Mutuas aseguradoras, es decir, los sujetos que ostentan la responsabilidad de protección deben demostrar la ruptura de relación de causalidad, frente al trabajador, favorecido y amparado por el principio rector de la presunción de laboralidad<sup>6</sup>.

Los Tribunales han venido desempeñando un gran papel en la interpretación de los conceptos de tiempo y lugar de trabajo a efectos de aplicabilidad de presunción.

De esta forma, respecto al concepto tiempo de trabajo, se considera que abarca el tiempo de desplazamiento al punto encomendado por la empresa como lugar de trabajo. Incluso se ha extralimitado el concepto estricto de jornada de trabajo para hablar de accidentes acontecidos en los vestuarios o el aparcamiento de la empresa, interrupciones por comidas o descansos de trabajo<sup>7</sup>.

En lo que refiere a lugar de trabajo, éste se entiende como aquel en el que el trabajador realiza efectivamente sus tareas, o el lugar en donde se encuentra el trabajador a razón de la actividad encomendada por el empresario, aunque no sea el lugar habitual.

Ante tal extensiva interpretación de dichos conceptos, resulta conveniente aclarar que la presunción *iuris tantum* ha de entenderse meramente como una presunción de causalidad con el trabajo a efectos de calificación del evento lesivo dentro del Sistema de la Seguridad Social. No sería correcto entenderla como una presunción de imputabilidad a efectos de prejuzgar posibles responsabilidades empresariales, dado este desbordamiento de la noción de accidente más allá de lo que es racionalmente pensar que pueda ser controlable por el

---

<sup>6</sup> Fernández Avilés, J.A., *El accidente de trabajo en el Sistema de Seguridad Social (Su contradictorio proceso de institucionalización jurídica)*, Ed. Atelier Libros Jurídicos (Barcelona, 2007), págs. 119 y 120.

<sup>7</sup> *Ibidem*, págs. 121 y 122.



empleador y porque cada tipo de responsabilidad exigirá unos elementos causales, de voluntariedad e imputabilidad diferentes.

#### **D) SUPUESTOS CONSIDERADOS ACCIDENTES DE TRABAJO**

La propia norma hace una relación de supuestos que tendrán la consideración de accidente de trabajo<sup>8</sup>, para lograr así una mejor apreciación de la concurrencia de dicha presunción de laboralidad. Por ello:

a) Se presumirá, salvo prueba en contrario, que son constitutivas de accidente de desempeño de trabajo las lesiones que sufra el trabajador durante el tiempo y en el lugar del trabajo – Presunción *iuris tantum* de laboralidad.

b) El fallecimiento de un trabajador en incapacidad permanente por contingencia profesional.

c) Los que sufra el trabajador al ir o al volver del lugar de trabajo (In itinere)

d) El accidente en misión, en cumplimiento de mandato del empresario.

e) Los que sufra el trabajador con ocasión o como consecuencia del de cargos electivos de carácter sindical, así como los ocurridos al ir o al volver del lugar en que se ejerciten las funciones propias de dichos cargos.

f) Los ocurridos con ocasión o por consecuencia de las tareas que, aun siendo distintas a las de su grupo profesional, ejecute el trabajador en cumplimiento de las órdenes del empresario o por interés de la empresa.

g) Los acaecidos en actos de salvamento y en otros de naturaleza análoga, cuando unos y otros tengan conexión con el trabajo.

h) Las enfermedades comunes que contraiga el trabajador con motivo de la realización de su trabajo.

---

<sup>8</sup> Aremendí Sánchez, P. y otros, *Memento Práctico, Social 2018*, cit., pág. 35.

i) Las enfermedades o defectos anteriores latentes que se manifiestan o agravan por el accidente de trabajo.

j) Las consecuencias del accidente que resulten modificadas en su naturaleza, duración, gravedad o terminación, por enfermedades intercurrentes, que constituyan complicaciones derivadas del proceso patológico determinado por el accidente mismo o tengan su origen en afecciones adquiridas en el nuevo medio en que se haya situado el paciente para su curación.

### **E) EXCEPCIONES AL CONCEPTO DE ACCIDENTE LABORAL**

A pesar de la interpretación genérica que se establece de la figura del accidente laboral o de trabajo, existen una serie de excepciones recogidas en el punto 4 del artículo 156 de la Ley General de la Seguridad Social, que permiten catalogar el accidente no laboral.

De manera breve y concisa, no tienen consideración de accidente de trabajo:

a) Los que sean debidos a fuerza mayor extraña al trabajo, es decir, no existe relación causal entre el trabajo que se estaba ejecutando y la lesión que se produce.

b) Los que sean debidos a dolo o a imprudencia temeraria del trabajador accidentado.

Al margen de todos los requisitos que se exigen por ley para hablar de accidente laboral, de los supuestos catalogados como tal y sus excepciones, hay dos circunstancias que no impedirán la calificación un accidente como de trabajo y son:

a) La imprudencia profesional que sea consecuencia del ejercicio habitual de un trabajo y se derive de la confianza que este inspira.

b) La concurrencia de culpabilidad civil o criminal del empresario, de un compañero de trabajo del accidentado o de un tercero, salvo que no guarde relación alguna con el trabajo.

Con esto se acredita que la norma, a pesar de dar gran amparo y protección al trabajador en el desempeño de sus funciones, también hace hueco a la razonabilidad, no dando cabida a malas praxis por parte del empleado, ni tampoco a las malas gestiones y

negligencias emanadas del empresario, quien debe responder siempre por tales comportamientos ante la vulnerabilidad del trabajador.

## II.- ENFERMEDAD PROFESIONAL

Brevemente hacer mención a este concepto, que también, como veremos, tiene cierto desarrollo en la Sentencia que analizaremos.

Ha quedado expuesto el amplio concepto que los propios órganos judiciales han asentado sobre el accidente de trabajo. Lo mismo ocurre con la enfermedad profesional.

Encontrándose su regulación normativa en el artículo 157 de la Ley General de la Seguridad Social, este precepto establece que: *“Se entenderá por enfermedad profesional la contraída a consecuencia del trabajo ejecutado por cuenta ajena en las actividades que se especifiquen en el curo que se apruebe por las disposiciones de aplicación y desarrollo de esta ley, y que esté provocada por la acción de los elementos o sustancias que en dicho cuadro se indiquen para cada enfermedad profesional.”*

Concurre en este término la presunción *iuris tantum* explicada anteriormente. Esta presunción se aplica también a las enfermedades o alteraciones de los procesos vitales que puedan acontecer durante el trabajo. Se les denomina enfermedades profesionales. La aplicación de este principio en el ámbito de las patologías del trabajador implica que enfermedades de etiología común pueden calificarse de accidentes de trabajo cuando se manifieste en tiempo y lugar de trabajo y las propias condiciones de trabajo puedan influir en su aparición, aunque ya existieran factores de riesgo en el trabajador de carácter no laboral.

Como ya se ha referenciado en el punto anterior, el artículo 156 de la Ley General de la Seguridad Social también recoge, en su punto 2 letras e) y f) que tienen carácter de accidente laboral las enfermedades que contraiga el trabajador por el desempeño de su trabajo, o las enfermedades anteriores que se agraven al suceder la lesión constitutiva de accidente laboral.

Las enfermedades son “lesiones” constitutivas de accidente de trabajo, por tanto, deben abarcarse dentro de la regulación del concepto de accidente laboral. Son numerosas las sentencias que han afirmado la aplicación de la presunción de laboralidad *“no solo a los accidentes en sentido estricto o lesiones producidas por la acción súbita y violenta de un agente exterior, sino también las enfermedades o alteraciones de los procesos vitales que pueden surgir en el trabajo causadas por agentes patológicos internos o externos”*<sup>9</sup>. En definitiva, las enfermedades que se manifiesten en el lugar y tiempo de trabajo se presumirán

---

<sup>9</sup> Cabeza Pereiro, J. y Fernández Prol, F., *Accidente de trabajo y sistema de prestaciones*, cit., págs. 173 y 174.

causadas por el trabajo y constituirán, salvo prueba en contrario, accidentes laborales. Esta interpretación resulta controvertida y objeto de importantes debates litigiosos.

Claro ejemplo son las enfermedades cardiovasculares. La jurisprudencia mantiene una postura que declina hacia la consideración de accidente laboral de este tipo de patologías. No sólo cuando el evento cardíaco sucede el lugar y tiempo de trabajo, sino incluso cuando no concurren dichos requisitos podemos estar ante una enfermedad profesional, ya que *“en el estado actual de la ciencia médica cabe tener por cierto que las enfermedades isquémicas de miocardio, sea una angina de pecho, sea un infarto de miocardio, pueden verse influidas por factores de índole varia, entre ellos el esfuerzo o la excitación que son propios de algunas actividades laborales”*<sup>10</sup>.

Con este inicio del trabajo, planteado desde un punto de vista genérico, de introducción al tema, llego al punto clave. La interpretación por parte de los Tribunales de estos conceptos, y concretamente, de este último ejemplo que he dado, las enfermedades cardiovasculares y su vinculación con el mundo laboral.

---

<sup>10</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 23 de julio de 1999.

### **III.-SUPUESTO CONCRETO. ANÁLISIS DE JURISPRUDENCIA**

Hecha una breve introducción en el concepto de accidente laboral y enfermedad profesional, ahora me centraré en el caso concreto que atañe a este Trabajo.

#### **A) CONTEXTUALIZACIÓN**

Para contextualizar describiré de manera concisa los hechos objeto de litigio.

D. Humberto, el protagonista de las siguientes líneas en este trabajo, era abogado de profesión. Trabajaba en tal categoría para una importante naviera de nuestra Comunidad. El 22 de mayo de 2009, acudió, como era habitual, a su puesto de trabajo. Realizó varias de las actividades que tenía programadas, entre ellas, estuvo en la notaría, donde se quejó de que no se encontraba bien. Luego regresó al despacho, y sus propias compañeras, después de verlo, le comentaron si se encontraba bien, pues no aparentaba muy lozano. A pesar de ello, D. Humberto no cesó en sus funciones, ya que, además, ese mismo día, tenía que celebrar una importante reunión de negocios. Según se iba encontrando con más compañeros, todos coincidían en que debería descansar o desconectar, pues D. Humberto aparentaba sudoroso y pálido, por ello le recomendaron que acudiera al Gimnasio, pues la propia empresa para la que trabajaba abonaba a sus directivos un tipo de instalaciones para practicar deporte. Ya en dicho gimnasio y cuando se encontraba practicando ejercicio, sobre las 13:00 horas, sufre un evento cardíaco y fallece. Consta como causa de la muerte, según médico del Registro Civil: “cardiopatía isquémica”.

D. Humberto padecía, previamente a los hechos descritos, cardiopatía isquémica, habiéndosele realizado un triple bypass.

Esta relación de hechos fueron los declarados como probados en fase de suplicación y, por tanto, también en casación, como explicaré más adelante.

Tras este suceso, su viuda, D<sup>a</sup> Consuelo, solicitó al Instituto Social de la Marina, régimen al que se encontraba afiliado su marido, prestaciones por muerte y supervivencia.

Años más tarde, en mayo de 2014, la interesada solicitó apertura de expediente de determinación de contingencia para que el fallecimiento de su esposo fuese considerado accidente laboral, reconociéndosele en consecuencia, prestaciones por muerte y supervivencia por dicha contingencia.

Y en este punto, cabe hacer un inciso sobre en base a qué posible interés, la viuda solicitó el cambio de contingencia del accidente de su marido.

El artículo 216 de la Ley General de la Seguridad Social, en su punto segundo, establece que, en los casos de muerte causada por accidente laboral o por enfermedad profesional, se reconocerá, a quién este legitimado para ello, una indemnización a tanto alzado, que suele corresponder con seis mensualidades.

Así mismo, la pensión de viudedad, en fallecimiento a causa de accidente laboral, se calcula en base a los salarios reales del causante en el momento de su defunción. Sin embargo, cuando la causa se deba a enfermedad común o de naturaleza no laboral, la Seguridad Social, en el momento de calcular la pensión, tiene en cuenta la media de los dos últimos años cotizados por el causante.

Todo esto es simple información objetiva, pues así funciona el sistema de la Seguridad Social en este tipo de asuntos. No obstante, sí pudo constituir o ser el móvil que llevó a la viuda a pedir tal determinación de contingencia.

Pues bien, tras la presentación de dicha solicitud, en vía administrativa, por el Instituto Social de la Marina, previa audiencia de la mutua asociada a la empresa, se desestima dicha petición. La reclamación previa fue resuelta en el mismo sentido.

## **B) PRIMERA INSTANCIA Y SEGUNDO GRADO**

Ante la declinación de la petición en vía administrativa, la viuda, y en adelante, actora, interpone demanda para determinación de contingencia frente a:

- La mutua Cyclops, CM Mutual, Mutua de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales de la Seguridad Social,
- Al Instituto Social de la Marina,
- A la Tesorería General de la Seguridad Social y
- Sociedad Anónima Eduardo Vieira

Turnada la demanda en el Juzgado de lo Social nº1 de Vigo, éste, en Sentencia de 7 de abril de 2015, falla desestimando las pretensiones de la actora.

Cabiendo recurso frente a la misma, la actora, ahora recurrente, interpone recurso de suplicación. La línea seguida para plantear la revisión de sentencia ante el Tribunal Superior

de Justicia de Galicia es la alegación de infracción del artículo 115 apartados 1, 2 f) y 3 de la Ley General de la Seguridad Social (actual 156 Ley General de la Seguridad Social), del cual he hablado en el punto primero de este trabajo, así como Jurisprudencia sobre dolencias cardíacas constitutivas de un accidente de trabajo.

Es impugnado únicamente por la Mutua Cyclops, quien defiende que no ha lugar al recurso ya que, en el caso concreto, la cardiopatía no es la causante del accidente laboral, sino que el origen viene de la práctica de deporte, pues fue en ese momento justo cuando sobrevino el fallecimiento.

El Tribunal Superior de Justicia de Galicia resuelve el recurso, en Sentencia número 3895/2016 de 29/06/2016 (Recurso 2769/2015).

Recoge su tenor literal, que respecto a los Hechos declarados como probados, los cuales no pueden ser objeto de revisión en casación, son los siguientes:

1º) El causante “acude al trabajo” el día en que fallece.

2º) Dentro de su actividad (es abogado de la empleadora), se explica que “acude a la Notaría”.

3º) En la propia Notaría manifiesta no encontrarse bien.

4º) Regresa a su despacho.

5º) Algunas compañeras “lo vieron mal”.

6º) Pese a lo anterior se desplaza a la sede de la empresa en la que estaba gestionando la venta de un buque y tenía reuniones al efecto.

7º) Sus compañeros aprecian que se encuentra sudoroso y pálido.

8º) Los mismos compañeros le recomiendan que acuda al gimnasio que la empresa abona a sus directivos.

9º) Mientras practica deporte, sobre las 13 horas, fallece a causa de cardiopatía isquémica.

Y falla, desestimando el recurso, en el siguiente sentido:

*“Considerando los términos del debate litigioso, que se ciñe a determinar si el fallecimiento del causante esposo de la demandante es constitutivo o no de accidente de*



trabajo, así como los incombustibles hechos declarados probados, la denuncia jurídica debe ser, a juicio de la Sala, desestimada porque la crisis cardíaca se produjo cuando el causante se encontraba a final de la jornada de mañana practicando deporte en el gimnasio del club financiero, y aunque es cierto que, con anterioridad, se habían manifestado algunos síntomas, las circunstancias del caso enjuiciado aconsejan atender al momento cierto de aparición de la crisis y no al momento impreciso en que debutaron esos síntomas, en primer lugar, porque el haber manifestado el causante en la notaría al inicio de la mañana no encontrarse bien no significa que fue entonces, y no antes de iniciarse la jornada de trabajo, cuando debutaron esos síntomas -en una imprecisión fáctica que el propio juzgado de instancia vincula a que no compareció como testigo la empleada de la notaría, sino parientes del causante que declararon por referencias – en segundo lugar porque esos síntomas no pudieron ser en absoluto nada sugestivos de lo que al final acabó ocurriendo, lo que enlaza con que el causante había ido a la notaría, estado en su despacho y celebrando reuniones de trabajo sin que conste como hecho probado que hubiese en algún momento suspendido alguna de sus actividades laborales y explica que el causante, que padecía cardiopatía isquémica habiéndosele realizado un triple bypass hubiera ido al gimnasio al final de la jornada de mañana y que sus compañeras y compañeros de trabajo, que conocían esos padecimientos, se lo hubieran recomendado, y, en tercer lugar, porque en esas circunstancias fue la actividad deportiva, con sus exigencias físicas, la que finalmente acabó desatando la crisis cardíaca, de manera que, en colusión, fue esta y no una inespecífica causalidad entre el trabajo y la crisis, la que acabó causando ésta.

*Por todo lo anteriormente expuesto, el recurso de suplicación será totalmente desestimado y la sentencia de primera instancia íntegramente confirmada”<sup>11</sup>.*

Por tanto, por el Tribunal Superior de Justicia de Galicia no se aprecia nexo causal entre la relación laboral y la causa de la muerte, ya que, a su parecer, la existencia de síntomas durante la jornada laboral no significa que éstos sean resultado del desempeño de su actividad, ni tampoco su agravio, sino que fue el hecho de practicar deporte, el esfuerzo dedicado a éste, el que provocó el episodio cardíaco que produjo el fallecimiento del causante. En base a esta argumentación, al parecer del Superior, no concurren las circunstancias para la aplicación del artículo 156 de la Ley General de la Seguridad Social y por tanto no es calificado como accidente laboral el fallecimiento del trabajador.

---

<sup>11</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia número 3895/2016 de 29 de junio, Fundamento Jurídico Único.

Disconforme con la interpretación de este Tribunal, la recurrente interpone recurso de casación frente la referida Sentencia, para unificación de doctrina, suplicando se declare la muerte de su marido accidente laboral.

En este nivel, en fase de casación, es donde haré especial análisis de los pasos seguidos por el Tribunal Supremo para alcanzar el fallo final, pues, como veréis, la interposición de un recurso de casación, así como su estimación y posterior resolución, exigen un exhaustivo trabajo, tanto primeramente por los letrados, como después, por parte de los Magistrados a la hora de resolverlo.

### **C) ANÁLISIS DE LA SENTENCIA NÚMERO 325/2018 DE LA SALA DE LO SOCIAL DEL TRIBUNAL SUPREMO**

Datos meramente técnicos e informativos de la Sentencia:

Unificación de Doctrina número 2942/2016.

Ponente: Excelentísimo. Sr. D. Antonio V. Sempere Navarro.

Letrada de la Administración de Justicia: Ilustrísima Sra. Dña. Margarita Torres Ruiz.

Excelentísimos Señores y Excelentísimas Señoras: D. José Manuel López García de la Serrana, D<sup>a</sup>. Rosa María Virolés Piñol, D<sup>a</sup>. María Lourdes Arastey Sahun, D. Antonio V. Sempere Navarro y D. Sebastián Moralo Gallego.

Se trata de un recurso de casación para la unificación de doctrina interpuesto por D<sup>a</sup> Consuelo, viuda del abogado fallecido, que asiste representada por su Letrado, contra la sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Galicia de 29 de Junio de 2016, en el recurso de suplicación número 2769/2015, interpuesto frente a la sentencia dictada en 7 de abril de 2015 por el Juzgado de lo Social nº1 de Vigo, seguidos a instancia de dicha recurrente contra el Instituto Social de la Marina y la TGSS, Mutua de Accidentes de Trabajo Cyclops y la empresa Eduardo Vieira S.A., que constituyen la parte recurrida, sobre prestaciones por muerte y supervivencia.

## 1) ANÁLISIS DE LA FUNDAMENTACIÓN ALEGADA POR LAS PARTES CONFORMADORAS DEL LITIGIO

### 1.1. Fundamento de la parte recurrente

Al igual que en fase de suplicación, esta parte alega infracción del artículo 115 de la Ley General de la Seguridad Social.<sup>12</sup>

Quiero hacer un pequeño inciso al respecto. Es llamativo como, incluso a fecha actual, en la jurisdicción social, sigue haciéndose referencia al artículo 115 de la Ley General de la Seguridad Social. Efectivamente, este era el precepto que regía el concepto de accidente laboral antes de la reforma del referido cuerpo legal, habiendo sido la última en el año 2015. Este precepto se corresponde, obviamente, con el “actual” artículo 156, pero esta costumbre tanto por letrados como por Magistrados se debe a que, el anterior 115 goza de un amplio desarrollo e interpretación por parte de la jurisprudencia y doctrina, que ha ido ampliando y desarrollando el concepto o definición de accidente de trabajo. Es por ello por lo que en la práctica se sigue recurriendo, a la hora de citar, a este último.

Pues bien, volviendo al primer párrafo de este punto, cabe recordar que accidente laboral es *“toda lesión corporal que el trabajador sufra con ocasión o por consecuencia del trabajo que ejecute por cuenta ajena”*<sup>13</sup>.

Y en este supuesto concreto, como ha citado la parte recurrente, también es importante mencionar la letra f) del mismo precepto, que recoge que también tienen la consideración de accidente laboral *“Las enfermedades o defectos, padecidos con anterioridad por el trabajador, que se agraven como consecuencia de la lesión constitutiva del accidente.”* así como el punto 3, que dicta: *“Se presumirá, salvo prueba en contrario, que son constitutivas de accidente de trabajo las lesiones que sufra el trabajador durante el tiempo y en el lugar del trabajo”*.

En este sentido, hacen hincapié en que lo relevante o importante a la hora de la determinar la presunción de laboralidad (*iuris tantum*) es el momento en que aparecen los primeros síntomas, al margen de la previa patología, teoría apoyada por dicho principio.

---

<sup>12</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Primero.

<sup>13</sup> Artículo 156, apartado 1, de la Ley General de la Seguridad Social de 2015.

Alegan como Sentencia contradictoria para interponer recurso de casación, la dictada por la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014. En esta Sentencia se resuelve sobre un supuesto, que comparte similitudes, o así semeja desde fuera, con el contemplado en la Sentencia que estamos analizando. De manera resumida, los hechos de esta Sentencia contradictoria son los siguientes:

*“El actor ha venido prestando servicios para el BBVA, con la categoría de asesor financiero, prestando los servicios en horario partido de mañana y tarde, con un descanso para comer de un hora y 15 minutos. En fecha próxima al 23 de marzo de 2006 había sido trasladado por la empresa a una sucursal distinta a aquella en la que había venido prestando servicios, teniendo esta nueva sucursal una cartera de clientes más selectivos con una renta superior, siendo precisamente el día 23 la fecha en la que hay que hacer la declaración de la renta. El día 23 de marzo de 2006, cuando se encontraba trabajando para la entidad demandada, comenzó a sentirse mal, comentándoselo a sus compañeros y continuando trabajando. Salió del trabajo para comer, junto a sus compañeros, y sufrió una hemorragia cerebral”<sup>14</sup>.*

*“[...] o actor en datas inmediatas o 26 de marzo foi trasladado a una sucursal distinta en donde a carteira de clientes que se lle concede o demandante resulta ser de mais selectivos cunha renta superior, o que hay que engadir o feito de que na data do suceso resulta ser a presentación da declaración da renta”<sup>15</sup>.*

En esta última, la parte demandada o recurrida en casación, alega que no concurre requisito de tiempo y lugar de trabajo (Artículo 115.3 Ley General de la Seguridad Social), y además, que al tratarse de un supuesto de malformación congénita arterio-venosa, es decir, que, al concurrir la preexistencia de esta dolencia, debe quedar excluida la presunción *iuris tantum* para hablar de accidente laboral.

Como explicaré después, este tipo de patologías previas no eximen la aplicación de la tipología laboral y, por tanto, en este último supuesto en concreto, aunque en general en todos los similares, estas “circunstancias” alegadas por la demandada no son suficientes para impugnar el carácter laboral en este tipo de accidentes o lesiones.

---

<sup>14</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Primero.

<sup>15</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Antecedente Segundo.

## 1.2. Impugnación de la parte recurrida

### - Mutua Cyclops

Esta parte se centra en cuestionar la contradicción entre las sentencias opuestas: Sentencia Tribunal Supremo 325/2018 y Sentencia del Tribunal Supremo 10 diciembre de 2014. Acude a motivos de forma y fondo para su impugnación. A su parecer, la sentencia contradictoria mencionada por la parte recurrente resuelve sobre un supuesto diferente al caso que se está pleiteando.

Al respecto de dicha interpretación por la Mutua, cabe mencionar que para hablar de contradicción entre Sentencias deben concurrir los requisitos exigidos en el artículo 219 de la Ley 36/2011, de 10 de octubre, reguladora de la jurisdicción social.

Hacer un inciso referente a dicho precepto, para saber qué es lo que se establece en el mismo:

*“El recurso tendrá por objeto la unificación de doctrina con ocasión de sentencias dictadas en suplicación por las Salas de lo Social de los Tribunales Superiores de Justicia, que fueran contradictorias entre sí, con la de otra u otras Salas de los referidos Tribunales Superiores o con sentencias del Tribunal Supremo, respecto de los mismos litigantes u otros diferentes en idéntica situación donde, en mérito a hechos, fundamentos y pretensiones sustancialmente iguales, se hubiere llegado a pronunciamientos distintos.*

*Podrá alegarse como doctrina de contradicción la establecida en las sentencias dictadas por el Tribunal Constitucional y los órganos jurisdiccionales instituidos en los Tratados y Acuerdos internacionales en materia de derechos humanos y libertades fundamentales ratificados por España, siempre que se cumplan los presupuestos del número anterior referidos a la pretensión de tutela de tales derechos y libertades. La sentencia que resuelva el recurso se limitará, en dicho punto de contradicción, a conceder o denegar la tutela del derecho o libertad invocados, en función de la aplicabilidad de dicha doctrina al supuesto planteado [...]”<sup>16</sup>.*

Respecto al cumplimiento de estas exigencias, los Tribunales ya se han pronunciado de manera reiterada. Buen resumen de ello se encuentra en la propia sentencia contradictoria (Tribunal Supremo 14/12/2014) que dicta en su Fundamento segundo:

---

<sup>16</sup> Apartados 1 y 2.

*“Respecto a la exigencia del requisito de la contradicción en supuestos de calificación de la contingencia de la que dimana la lesión, si la misma es o no constitutiva de accidente de trabajo, se ha pronunciado esta Sala en Sentencia de 27 de enero de 2014, recurso 3179/2012, en los siguientes términos: ‘Con respecto a la concurrencia del requisito o presupuesto de contradicción exigido en el art. 219.1 LRJS para viabilizar el recurso de casación unificadora, debe recordarse, por una parte, que tratándose de accidentes y de su calificación como derivados o de trabajo, esta Sala, constituida en Sala General, ha establecido, en esencia, en STS/IV 27-febrero-2008 (rcud. 2716/2006), que si bien “Ciertamente que existen diferencias en las circunstancias laborales de los trabajadores afectados...y en las consecuencias del suceso..., pero las mismas son intrascendentes en cuanto a la cuestión que el debate plantea...; y no hay que olvidar que el citado art. 217 LPL no requiere una identidad absoluta, sino tan sólo que se haya llegado a la diversidad de las decisiones pese a tratarse de << hechos, fundamentos y pretensiones sustancialmente iguales”*

*[...]”*.<sup>17</sup>

No obstante, la Mutua, firme en su alegato, considera que el supuesto contemplado en la Sentencia contradictoria no comparte la suficiente concordancia con el caso de D. Humberto. Si bien en la primera, las molestias ya aparecen mientras el trabajador desarrolla su actividad laboral, en el presente caso los síntomas evidenciados aparecen desvinculados del episodio final, ya que, apoyándose en la sentencia dictada por el Tribunal Superior de Justicia de nuestra Comunidad, recurrida en esta instancia, la crisis tiene su origen, o se debe a la práctica deportiva, que no es lo que sucede de manera literal en la resolución de contraste<sup>18</sup>.

Es por ello, que, a juicio de esta parte recurrida, no concurriría uno de los requisitos del precepto legal 156 de la Ley General de la Seguridad Social, que es que el suceso debe darse en tiempo y lugar de trabajo.

Subrayan en este sentido que la recurrente en ningún momento combatió la presunción judicial de que no existe nexo causal entre la lesión (padecida fuera de la jornada y lugar de trabajo) y la actividad laboral desarrollada por el fallecido.

---

<sup>17</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Segundo.

<sup>18</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Primero.

Cabe decir al respecto, que lo que se litiga en este caso concreto se basa fundamentalmente en un hecho principal, y es que los síntomas ya se habían iniciado durante la jornada, y de ello no existe duda alguna ya que así se ha acreditado en la probación de hechos por el Tribunal Superior de Justicia de Galicia, por lo que puede entenderse que la recurrente no combatió presunción judicial alguna en base a ello, ya que no había tal obligación.

- **Instituto de la Seguridad Social:**

El letrado de esta Administración sostiene su impugnación del recurso de casación en las siguientes afirmaciones:

Defienden que en la sentencia contradictoria se apuntan factores de índole laboral que pueden contribuir a desencadenar la enfermedad y en el presente caso, a su juicio, no existen tales circunstancias, reiterando una vez más que el episodio mortal sobreviene durante la práctica de deporte, como no sucede en Sentencia alegada como contradictoria<sup>19</sup>.

Se puede interpretar en base a estas afirmaciones, que la defensa de la Seguridad Social viene a tomar, aunque no resulta sorprendente pues comparten ciertos intereses, una postura similar a la mostrada por la Mutua. No aprecian relación vinculante entre la actividad laboral y el hecho desencadenante que se pretende como accidente laboral.

Retomamos lo expuesto en líneas anteriores, ya que esta parte vuelve a decir que no existe la contradicción necesaria entre ambas sentencias. Añadir, además, que la Sentencia contradictoria ha venido a decir<sup>20</sup>:

*“Esta Sala ha resuelto un asunto que guarda similitud con el ahora examinado en la STS de 14 de Marzo de 2012, recurso 4360/10, en la que se contiene el siguiente razonamiento: lo decisivo es que el problema debatido se sitúa en el ámbito propio de la presunción del artículo 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social y no en el del trayecto, pues los primeros síntomas de la indisposición del trabajador se produjeron en el centro de trabajo y cuando estaba trabajando”.*

No es necesario decir, por tanto, que sí se aprecia la similitud en ambos supuestos, en el presente y en el resuelto en la Sentencia contradictoria.

---

<sup>19</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Primero.

<sup>20</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Tercero.

## **2) INTERVENCIÓN DEL MINISTERIO FISCAL**

Al amparo del artículo 219.3 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Social, que autoriza su intervención, la Fiscalía, por su parte, en el ejercicio de las funciones que se le encomiendan en el recurso de casación, considera que sí se cumplen los requisitos exigidos en el artículo 219.1 del mismo cuerpo legal, así como la procedencia del recurso, emitiendo Informe favorable al efecto<sup>21</sup>.

## **3) ANÁLISIS POR PARTE DEL TRIBUNAL SUPREMO DE LA EXISTENCIA DE CONTRADICCIÓN**

A la vista de la alegación dominante de las partes recurridas en sus escritos de impugnación, que es la inexistencia de contradicción entre las sentencias, recurrida y de contraste, este Tribunal dedica gran parte de la extensión de la resolución en explicar y justificar tal contradicción por lo que opta por desmenuzar de manera esquemática, concreta, cada una de las contradicciones existentes en este tipo de recursos y supuestos similares.

Es por ello por lo que hace el siguiente análisis<sup>22</sup>:

### **3.1. Análisis del presupuesto del artículo 219.1 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Social**

En el tenor literal de la Sentencia que nos atañe se recoge: *“El artículo 219 de la LRJS exige para la viabilidad del recurso de casación para la unificación de doctrina que exista contradicción entre la Sentencia impugnada y otra resolución judicial que ha de ser -a salvo del supuesto contemplado en el número 2 de dicho artículo- una sentencia de una Sala de lo Social de un Tribunal Superior de Justicia o de la Sala IV del Tribunal Supremo. Dicha contradicción requiere que las resoluciones que se comparan contengan pronunciamientos distintas sobre el mismo objeto, es decir, que se produzca una diversidad de respuestas judiciales ante controversias esencialmente iguales y, aunque no se exige una identidad absoluta, sí es preciso, como señala el precepto citado, que respecto a los mismos litigantes u otros en la misma situación, se haya llegado a esa diversidad de las decisiones pese a tratarse de “hechos, fundamentos y pretensiones sustancialmente iguales” SSTS 16/07/2013*

---

<sup>21</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Primero.

<sup>22</sup> *Ibidem*, Fundamento Segundo.



(R. 2275/2012), 22/07/2013 (R. 2987/2012), 25/07/2013 (R. 3301/2012), 16/09/2013 (R. 302/2012), 15/10/2013 (R. 3012/2012), 23/12/2013 (R. 993/2013), 29/04/2014 (R. 609/2013), 17/06/2014 (R. 2098/2013), 18/12/2014 (R. 2810/2012) Y 21/01/2015 (R. 160/2014)”.

La propia Sentencia de contrataste resuelve sobre la existencia de contradicción con la siguiente teoría:

*“Es irrelevante, a efectos de la contradicción, que en la sentencia recurrida conste que existía una malformación congénita y en la de contraste no figure hecho alguno al respecto, ya que tal dato no excluye la posible calificación del suceso como derivado de accidente de trabajo, pues está expresamente prevista tal calificación para los supuestos de enfermedades o defectos padecidos con anterioridad que se agraven como consecuencia de la lesión constitutiva del accidente (artículo 115.2 f) LGSS).*

*También es irrelevante, a dichos efectos, que en la sentencia recurrida el actor se encontrara comiendo cuando le sobrevino el accidente cardiovascular y en la de contraste dirigiéndose a su domicilio pues lo decisivo es que en ambos casos se produce dicho accidente una vez finalizado el trabajo y encontrándose el trabajador fuera del centro de trabajo.*

*[...] Prescindiendo, por tanto, de circunstancias irrelevantes y carentes de valor para apreciar la contradicción, es evidente que entre las situaciones comparadas concurre una sustancial identidad en hechos, sujetos, fundamentos y pretensiones, y como en uno y otro supuesto se han dado respuestas judiciales de signo contrario, se ha quebrantado la unidad de la doctrina, anomalía que está llamado a subsanar este recurso extraordinario, a cuyo análisis y decisión debe atender esta Sala”<sup>23</sup>.*

Es evidente que ambas Sentencias, la de contraste y la del Tribunal Supremo objeto de análisis en este escrito, mantienen una postura coincidente respecto a la existencia de contradicción, dejando constancia de manera clara que lo que se exige es una concordancia respecto al objetivo perseguido o fundamentos, al margen de circunstancias no vinculantes, como son las de índole más personal, para hablar de contradicción entre las doctrinas emitidas por los órganos judiciales.

---

<sup>23</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Segundo.

Por tanto, en la Sentencia que nos ciñe, se aprecia que el Supremo da la razón, al menos en este aspecto, a la parte recurrente, considerando que sí concurre el presupuesto del artículo 219 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Social.

### **3.2. La contradicción sobre temas valorativos de Seguridad Social**

Respecto a cuestiones que atañen a la Seguridad Social, el Tribunal Supremo viene a decir que *“las relativas a calificación de la incapacidad permanente no son materia propia de unificación de doctrina tanto por la dificultad de establecer la identidad del alcance del efecto invalidante, como por tratarse, polo general, de supuestos en los que el enjuiciamiento afecta más a la fijación y valoración de hechos singulares que a la determinación del sentido de la norma en una línea interpretativa de carácter general”*<sup>24</sup>.

Existe importante jurisprudencia pronunciada al respecto, llegando a un punto en común: *“este tipo de litigios carece de interés -o contenido- casacional y que su acceso al recurso no sólo resulta inadecuado en orden a la función unificadora que le es propia, sino que comprometería gravemente su funcionamiento, con repercusiones muy negativas en la garantía del principio de celeridad, que es esencial en la configuración institucional del proceso social”*<sup>25</sup>.

Como opinión, respecto a la garantía del principio de celeridad, resaltar que en el ámbito de la jurisdicción social no opera con la eficacia que debería, no achacando, con esto, el problema a los propios órganos, sino que a día de hoy es palpable el problema general de alta carga de trabajo que reina en los Juzgados y que, a su vez, supone un grave perjuicio para el ciudadano, a título de interesado.

Asimismo, el Tribunal recalca la problemática de encontrar supuestos idénticos cuando hablamos de responsabilidad empresarial en accidentes laborales o recargo de prestaciones por infracción de normas de seguridad o higiene.

Con esta reflexión vemos que el Tribunal hace un guiño a la complejidad de este tipo de asuntos, pues bien es cierto que cada caso es único, con sus peculiaridades, y si llega a exigirse desde el punto de vista objetivo, la identidad entre sentencias, entonces a su vez lo que se estaría produciendo es una indefensión hacia el recurrente, pues ha de ser el propio

---

<sup>24</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Segundo.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

órgano judicial quien ha de interpretar hasta qué punto comparten similitudes los supuestos llevados a comparación y la consecuente procedencia del recurso de casación.

### **3.3. La contradicción respecto de dolencias cardiovasculares**

Este punto resulta muy interesante pues en él, el Tribunal hace una serie de anotaciones respecto a este tipo de dolencia, y para ello trae a colación jurisprudencia ejemplificativa, relacionando la teoría normativa con el supuesto práctico.

Una vez más, menciona la complejidad de llegar a supuestos comparables desde la exigencia del artículo 219.1 Ley Reguladora de la Jurisdicción Social. Pese a ello, la Sala entiende que la contradicción debe apreciarse por referencia a los hechos relevantes.

Se ha alcanzado cierta unanimidad en lo que se refiere a criterios interpretativos respecto a la calificación como accidente laboral. En el tenor literal de la Sentencia a analizar, se recogen los siguientes supuestos que gozan de tal naturaleza laboral o con determinados matices, y son<sup>26</sup>:

- Las enfermedades o dolencias, como el infarto de miocardio, acaecidas *in itinere*.  
En un primer momento, dice la jurisprudencia, no deben calificarse como accidentes de trabajo, salvo que se acredite, fehacientemente, el nexo causal, pues no alcanza la presunción *iuris tantum*, para concederle la categoría de laboralidad a la enfermedad o dolencia.
- La calificación como contingencia común no se enerva porque el trabajador sufriera un primer infarto calificado como accidente de trabajo. Un ejemplo es la Sentencia del Tribunal Supremo de fecha 3 diciembre 1994 (Recurso 54/2004).
- El infarto de miocardio acaecido a un oficial mecánico en la ruta seguida para la reparación de un automóvil por encargo del empresario sí tiene consideración de contingencia profesional, ocurrida en tiempo y lugar de trabajo. Así lo estimó el Tribunal Supremo en su Sentencia de fecha 11 julio 2000 (Recurso 3303/1999).
- El requisito de tiempo y lugar de trabajo, ¿qué se considera tiempo de trabajo? La Jurisprudencia ha interpretado que para que juegue la presunción de laboralidad debe haber comenzado la actividad laboral, hecho que concurre simplemente por encontrarse el trabajador en el centro de trabajo. Lo acreditan Sentencias del Tribunal

---

<sup>26</sup> *Ibidem*.

Supremo como la de 6 octubre 2003 (Recurso 3911/2002) y 20 diciembre de 2005 (Recurso 1945/2004).

- Tienen la consideración de laboral, los accidentes ocurridos en el vestuario, infarto de miocardio, y antes de la jornada de trabajo, pero después de haber fichado y ya estando el trabajador con el equipo de protección individual. Así lo dicta la Sentencia del Tribunal Supremo de 4 octubre de 2012 (Recurso 3402/2011).
- Es accidente laboral el shock volémico secundario, sobrevenido en tiempo y lugar de trabajo, sin que haya antecedentes médicos de enfermedades en el trabajador. Así lo ha dictado el Tribunal Supremo en Sentencia de 15 junio 2010 (Recurso 2101/2009).
- Es accidente laboral la embolia pulmonar sufrida por el trabajador cuando está de camino a casa, una vez finalizada la jornada laboral, habiéndose encontrado indispuesto ya en el trabajo. Así lo establece la Sentencia del Tribunal Supremo de 14 marzo 2012 (Recurso 4360/2010).
- Al amparo del precepto legal regulador de la figura, artículo 156 de la Ley General de la Seguridad Social, será accidente laboral la enfermedad surgida en el tiempo y lugar de trabajo; esa presunción no se destruye por el mero hecho de padecer molestias en momentos o fechas anteriores al infarto.

En este último punto, cabe destacar importante Jurisprudencia, entre ella, la Sentencia del Tribunal Supremo de 8 de marzo de 2016 (Recurso 644/2015), que en su Fundamento Segundo recoge:

*“En suma, ‘La presunción no se excluye porque se haya acreditado que el trabajador padeciera la enfermedad con anterioridad o porque se hubieran presentado síntomas antes de iniciarse el trabajo, porque lo que se valora a todos los efectos no es, desde luego, la acción del trabajo como causa de la lesión cardíaca, lo que no sería apreciable en principio dada la etiología común de este tipo de lesiones. Lo que se valora es la acción del trabajo en el marco del art. 115.2.f) Ley General de la Seguridad Social como factor desencadenante de una crisis, que es la que lleva a la situación de necesidad protegida; y esta posible acción del trabajo se beneficia de la presunción legal del art. 115.3 y no puede quedar excluida solo por la prueba de que la enfermedad se padecía ya antes; pues, aunque así fuera, es la crisis y no la dolencia previa la que hay que tener en cuenta a efectos de protección’”<sup>27</sup>.*

---

<sup>27</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 8 de marzo de 2016, Fundamento Segundo.

Mencionar también una Sentencia del Tribunal Supremo de 3 de diciembre de 2014 que se pronuncia en ese sentido: “*La sentencia recurrida comienza descartando la aplicación de la presunción contenida en el art. 115.3 Ley General de la Seguridad Social porque el infarto no tuvo lugar en tiempo y lugar de trabajo, sino con anterioridad. Sin embargo, ese exclusivo dato no basta para calificar la contingencia como común pues la jurisprudencia concede relevancia al factor laboral si la dolencia se manifiesta desde antes de comenzar la jornada, pero durante la misma se agrava o presenta un episodio de crisis*”<sup>28</sup>.

Era sabido, con anterioridad al accidente, que D. Humberto padecía una cardiopatía, habiéndosele realizado triple bypass, sin embargo, en base a la doctrina y jurisprudencia que acabo de relacionar, se concluye que este hecho no es excluyente, es decir, que la preexistencia de dicha patología, no exime de responsabilidad laboral, ya que el hecho clave, que sí se da en este supuesto, es que las dolencias ya estuvieron presentes a lo largo de la mañana, en tiempo y lugar de trabajo.

- La presunción de laboralidad opera al margen de que el trabajador afecto por lesión cardiovascular tuviera antecedentes de tipo cardíaco, coronario, tabaquismo o hiperlipemia.

Esta afirmación resulta bastante curiosa. Si bien debe prevalecer la presunción *iuris tantum* en todo accidente ocurrido en lugar y tiempo de trabajo, esto a su vez da un amplio margen a qué tipo de dolencias o lesiones se pueden considerar accidentes de trabajo, ya que, aunque el suceso desencadenante de lesión ocurra en lugar del trabajo, en él pudieron influir factores de carácter personal que pueden ser grandes potenciales para su suceso. Es un ejemplo el tabaquismo, cuya adicción conlleva al deterioro de la salud, que puede manifestarse en cualquier momento, como es durante el tiempo de trabajo, y a lo mejor, de no darse adicción por el trabajador no llegaría a suceder. Por tanto, el trabajador juega con un importante factor de riesgo, que puede conllevar a una enfermedad en cualquier momento, no obstante, si dicha enfermedad, patología, u otro tipo de suceso, se manifiestan en la jornada laboral, ya concurre la presunción *iuris tantum*, amparando al empleado.

Pues bien, un ejemplo claro de esta teoría es la Sentencia del Tribunal Supremo de 25 de abril de 2018, de la Sala de lo Social, número 442/2018 (Recurso 4123/2015), que reconoce como accidente laboral la muerte de un trabajador a consecuencia de una disección aórtica, cuyos primeros síntomas se manifestaron en tiempo y lugar de trabajo. Añadían al

---

<sup>28</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 3 de diciembre de 2014, Fundamento Tercero.

cuadro saludable del causante el dato de que fumaba 3 cajetillas al día en los diez últimos años anteriores al fallecimiento, factor que puede ser favorable al padecimiento de dolencias cardiovasculares<sup>29</sup>.

En la misma línea, mencionar la Sentencia del Tribunal Supremo, de 20 octubre de 2009, de la Sala de lo Social (Recurso 1810/2008) que reconoce como accidente laboral el fallecimiento de un trabajador a causa de insuficiencia cardíaca aguda, padeciendo con anterioridad cardiopatía isquémica, ya que, el momento de la crisis sucede en tiempo y lugar de trabajo, concurriendo por tanto el precepto 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social<sup>30</sup>.

Queda constancia de que coexisten diversas interpretaciones sobre el concepto en cuestión, no se dan dos accidentes idénticos, con todos los elementos iguales, pero lo que sí son idénticos son sus razonamientos, el análisis que hacen los Tribunales de los elementos necesarios para hablar de accidente laboral.

En los supuestos de dolencias cardiovasculares, si cabe, es más complicado llegar a encontrar una sentencia contradictoria que sea válida para la interposición del recurso, por ello el Supremo viene considerando que es suficiente que concurra la similitud de hechos relevantes, sin ir a más exactitud en las características de ambos supuestos, es decir, edad, rasgos biológicos, actividad desarrollada, etc.

Lo que vienen a apreciar los tribunales para determinar la contingencia, es el momento en que aparecen los primeros síntomas de las dolencias. Dejan al margen el momento efectivo o real de la crisis, en este caso, el fallecimiento, ya que, si concurren requisitos de tiempo y lugar de trabajo en alguna de las fases del padecimiento previo a la lesión, serían suficientes para determinar el accidente como laboral.

#### **4) CONSIDERACIONES ESPECÍFICAS**

A juicio del Tribunal Supremo, en el presente recurso, los casos comparados, Sentencia de 10 diciembre de 2014 y Sentencia número 325/2018 de 20 de marzo de 2018, reúnen la necesaria similitud.

---

<sup>29</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 442/2018, de 25 de abril, Fundamento Primero.

<sup>30</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 20 de octubre de 2009, Fundamento Primero.

En ambos asuntos, las dolencias surgen durante el horario laboral y culminan una vez terminada la jornada.

En la Sentencia de contraste el trabajador sufre la lesión durante la hora de comer, fuera de tiempo y lugar de trabajo. Lo mismo ocurre en el presente caso analizado. Los hechos coinciden, de ello no cabe lugar a dudas.

Considera también el Tribunal Supremo que en ambos supuestos concurren particulares circunstancias laborales que podían influir en el desencadenamiento de las dolencias, dadas sus características de accidente cerebro vascular, ya que en la Sentencia de contraste hacen evidente la situación de agobio o estrés por el que podía estar pasando el trabajador dado su puesto laboral, cuyas funciones requieren gran rendimiento, principalmente mental. Y lo mismo ocurren en una profesión como la abogacía.

Así, lo importante o trascendental a la hora de determinar la naturaleza del accidente, es el momento donde se inician las dolencias, aunque el accidente sobreviniera fuera del lugar y tiempo de trabajo.

## **5) DOCTRINA DE LA SALA SOBRE LESIONES CARDÍACAS**

En el presente caso, se dan dos circunstancias, o así se valora por el Tribunal Supremo, que dificultan la valoración de la presunción de laboralidad.

1. El causante padecía cardiopatía isquémica. Se le había realizado triple bypass.
2. La sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Galicia considera que la muerte surge a consecuencia del esfuerzo físico, ya que el trabajador se encontraba haciendo deporte en ese momento.

Para intentar llegar a dar una respuesta objetiva y totalmente ceñida al asunto en cuestión, los Magistrados acuden a jurisprudencia creada anteriormente en ocasiones similares.

Traen a colación la Sentencia del Tribunal Supremo 363/2016, de 26 de abril (Recurso 2108/2014), que hace un breve resumen de la doctrina aplicable a este supuesto.

Pues bien, el punto de partida de la doctrina es:

1º) La presunción iuris tantum del artículo 115.3 Ley General de la Seguridad Social, actual 156.3 de la Ley General de la Seguridad Social, que viene a establecer:

*“Se presumirá, salvo prueba en contrario, que son constitutivas de accidente de trabajo las lesiones que sufra el trabajador durante el tiempo y en el lugar del trabajo”.*

Además, este precepto se aplica tanto a accidentes como enfermedades, pues como bien se recoge en el punto 2 de dicho precepto, se consideran accidente laboral:

*“e) Las enfermedades, no incluidas en el artículo siguiente, que contraiga el trabajador con motivo de la realización de su trabajo, siempre que se pruebe que la enfermedad tuvo por causa exclusiva la ejecución de este.*

*f) Las enfermedades o defectos, padecidos con anterioridad por el trabajador, que se agraven como consecuencia de la lesión constitutiva del accidente”.*

La Sentencia del Supremo de diciembre 2014, de contraste, añade a esta tipología de accidentes el siguiente razonamiento en su Fundamento Tercero y Quinto:

*“La jurisprudencia, que resume la propia sentencia de contraste y reiteran otras más recientes como la de 22 de diciembre de 2010 , ha admitido que el alcance de la presunción iuris tantum del art. 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social se extienda no sólo a los accidentes, sino también a las enfermedades, si bien ha señalado que ha de tratarse de enfermedades que por su propia naturaleza puedan ser causadas o desencadenadas por el trabajo, sin que pueda aplicarse la presunción a enfermedades que 'por su propia naturaleza excluyan una etiología laboral'”<sup>31</sup>.*

En vista de la norma legal y de la doctrina, el supuesto en cuestión podría encuadrarse como accidente laboral, no obstante, habrá que ver sus peculiaridades para su objetiva calificación.

## 2º) Ámbito de las lesiones cardíacas.

La presunción de laboralidad referida en el punto anterior ha operado profundamente en este tipo de lesiones, ya que, aunque por su tipología no puede afirmarse desde el primer momento su origen laboral, no puede descartarse que, en determinados supuestos, crisis, se desencadene dicha patología en consecuencia de esfuerzos o tensiones que tienen lugar al ejecutar las funciones laborales.

---

<sup>31</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Tercero.



El Supremo cita en su resolución una Sentencia referencial en el ámbito doctrinal en este ámbito, que es la Sentencia del Tribunal Supremo, Sala de lo Social (Recurso 4360/2010), de 14 de marzo de 2012, en la que se puede apreciarse dicha posición por parte del Tribunal: *"El trabajador fallecido prestaba servicios a la empresa Essa Palau y el 12 de septiembre de 2007 por la tarde cuando estaba trabajando en la empresa se encontró indispuerto, por lo que acudió a los servicios de la empresa que le indicaron que se marchara a su casa. En el trayecto hacia su domicilio el trabajador sufrió un edema pulmonar agudo de pulmón, siendo certificada la defunción a las 18,15 horas en la carretera de Caldés y la causa de la muerte "insuficiencia respiratoria aguda por embolia pulmonar". La Sentencia recurrida fundamenta su decisión en la doctrina de esta Sala que establece que la presunción del art. 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social sólo es aplicable a las dolencias que se manifiestan en el centro de trabajo y no a las que se actualizan en la ida y vuelta al trabajo , es decir, en los denominados accidentes in itinere, añadiendo que en el presente caso la embolia pulmonar "se manifestó cuando el trabajador ya había salido de la empresa y se dirigía a su domicilio.*

[...]”<sup>32</sup>.

**“SEGUNDO.-** *Lo decisivo es que el problema debatido se sitúa en el ámbito propio de la presunción del art. 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social y no en el del trayecto , pues los primeros síntomas de la indisposición del trabajador se produjeron en el centro de trabajo y cuando estaba trabajando. La jurisprudencia, que resume la propia Sentencia de contraste y reiteran otras más recientes como la de 22 de diciembre de 2010, ha admitido que el alcance de la presunción iuris tantum del art. 115.3 de Ley General de la Seguridad Social se extienda no sólo a los accidentes , sino también a las enfermedades, si bien ha señalado que ha de tratarse de enfermedades que por su propia naturaleza puedan ser causadas o desencadenadas por el trabajo, sin que pueda aplicarse la presunción a enfermedades que "por su propia naturaleza excluyan una etiología laboral" ( Sentencia de 16 de diciembre de 2005, respecto a un episodio vertiginoso por cavernoma). La presunción ha operado fundamentalmente en el ámbito de las lesiones cardíacas, en el que, aunque se trata de enfermedades en las que no puede afirmarse un origen estrictamente laboral, tampoco cabe descartar que determinadas crisis puedan desencadenarse como consecuencia de esfuerzos o tensiones que tienen lugar en la ejecución del trabajo. Lo mismo*

---

<sup>32</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 14 de marzo de 2012, Fundamento Primero.

sucede, como es notorio, con el edema pulmonar o la embolia de este carácter, en los que no cabe excluir ese elemento laboral en el desencadenamiento”<sup>33</sup>.

Así mismo, recoge el tenor literal de la Sentencia analizada:

*“La doctrina ha sido sintetizada con la “apodíctica conclusión” de que ha de calificarse como AT aquel en el que “de alguna manera concurra una conexión con la ejecución de un trabajo, bastando con el nexo causal, indispensable siempre en algún grado, se dé sin necesidad de precisar su significación, mayor o menor, próxima o remota, concausal o coadyuvante”, debiendo otorgarse dicha calificación cuando no aparezca acreditada la ruptura de la relación de causalidad entre actividad profesional y el hecho dañoso, por haber ocurrido hechos de tal relieve que sea evidente a todas luces la absoluta carencia de aquella relación”*<sup>34</sup>.

Y para reafirmar esto último, acudiendo a la Sentencia de contraste, en su Fundamento Quinto recoge que:

*“La doctrina correcta es la de la sentencia de contraste que ha sido reiterada en unificación de doctrina por las sentencias de 27- 12-1995, 20-03-1997, 14-07- 1997 (R- 892/96, 11-07-2000 (R-3303/99 ; 24-09-2001 (R-3414/00 ) entre otras muchas, y que en síntesis establecían que: 1º) la presunción del artículo 84.3 de la Ley General de la Seguridad Social de 1974, hoy 115-3 de la vigente Ley, se aplica no sólo a los accidentes, sino también a las enfermedades que se manifiestan durante el trabajo, y 2º) para excluir esa presunción se requiere prueba en contrario que evidencie de forma inequívoca la ruptura de la relación de causalidad entre el trabajo y la enfermedad y para ello es preciso que se trate de enfermedades que 'no sean susceptibles de una etiología laboral o que esa etiología pueda ser excluida mediante prueba en contrario', precisándose a estos efectos que, en principio, 'no es descartable una influencia de los factores laborales en la formación del desencadenamiento de una crisis cardíaca'. Hay que concluir, por tanto, que al presente caso se aplica plenamente la presunción y que ésta desplaza la exigencia de exclusividad del apartado e) del artículo 115 de la Ley General de la Seguridad Social. Por otra parte, no concurre ninguna circunstancia que permita desvirtuar los efectos que se derivan de la*

---

<sup>33</sup> *Ibidem*, Fundamento Segundo.

<sup>33</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Tercero.

presunción, pues, como ya se ha dicho, las lesiones cardíacas no son por sí mismas extrañas a las relaciones causales de carácter laboral, y en el presente caso no hay prueba directa alguna que pueda excluir esa, estamos, en definitiva ante un infarto producido en tiempo y lugar de trabajo, aunque no consta la clase de trabajo que realiza el fallecido, existiendo posibilidad, con arreglo a las máximas de la experiencia que el trabajo contribuya a la aparición del infarto, no rompiendo tampoco el padecimiento anterior de una patología coronaria la presunción, no existiendo por último hecho probado que desvirtué la posibilidad de que el infarto tenga su causa en el trabajo”<sup>35</sup>.

Por tanto, demostrar la ruptura del nexo causal va más allá de una simple observación de las características del trabajo y los ejercicios desempeñados por el trabajador. Aún fuera de tiempo y lugar de trabajo podemos hablar de accidente laboral.

En este caso concreto, como reconoce el Tribunal Supremo, se aprecia nexo entre la lesión y el ejercicio laboral, ya que como se ha recalcado con anterioridad, en una profesión como la del causante, abogacía, los importantes niveles de esfuerzo tanto psicológico, como también físico, que exige, pueden desencadenar en episodios de tal naturaleza como el que nos atañe. Es decir, puede concurrir la presunción *iuris tantum* en el origen del accidente del causante, y con más efusividad cuando además los síntomas ya hicieron acto de presencia en el propio lugar y tiempo de trabajo.

Añade el Magistrado:

*“El hecho de que la lesión tenga etiología común, no excluye que el trabajo pueda ser factor desencadenante, por ser “de conocimiento común que el esfuerzo de trabajo es con frecuencia un factor desencadenante o coadyuvante en la producción del infarto de miocardio”; aparte de que no es descartable una influencia de los factores laborales en la formación del desencadenamiento de una crisis cardíaca”, ya que “las lesiones cardíacas no son por sí mismas extrañas a las relaciones causales de carácter laboral”<sup>36</sup>.*

Se apoya una vez más en la doctrina de la Sentencia de contraste, que establece en su Fundamento Quinto:

*“[...]En efecto el que existiera una malformación congénita arterio-venosa, no excluye la calificación del suceso como accidente de trabajo ya que la presunción del*

---

<sup>35</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Quinto.

<sup>36</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento tercero.

*artículo 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social se refiere, no sólo a los accidentes en sentido estricto, o lesiones producidas por la acción súbita y violenta de un agente exterior, sino también a las enfermedades o alteraciones de los procesos vitales que pueden surgir en el trabajo ya que, si bien la acción del trabajo como causa de la lesión cerebro vascular no sería apreciable en principio, dada la etiología común de este tipo de lesiones, lo que se valora es la acción del trabajo como factor desencadenante del accidente cerebro vascular, que es la que lleva a la situación de necesidad protegida; y esta posible acción del trabajo se beneficia de la presunción legal del artículo 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social y no puede quedar excluida solo por la prueba de que la enfermedad se padecía ya antes; pues, aunque así fuera, es la crisis y no la dolencia previa la que hay que tener en cuenta a efectos de protección.*

*4.- No concurre ninguna circunstancia que permita excluir los efectos que se derivan de la presunción del carácter laboral del accidente, ya que el trabajo puede actuar como factor desencadenante de un accidente cerebro vascular, teniendo en cuenta que en el supuesto examinado concurrían unas especiales circunstancias, como son el hecho de que el trabajador había sido trasladado en fechas recientes a la oficina en la que se encontraba prestando servicios cuando sobrevino el accidente y que allí la cartera de clientes era más selectiva, pues tenían una renta superior, y además la fecha en la que sobrevino el accidente era la de declaración de la renta.*

*Por lo tanto, al no concurrir dato alguno que descarte la incidencia del trabajo en el desencadenamiento del accidente cerebro vascular del actor, y a la vista de lo anteriormente razonado, forzoso es concluir que estamos en presencia de un accidente de trabajo”<sup>37</sup>.*

Se llega así a la conclusión de que debe darse siempre una interpretación exhaustiva de cada supuesto de accidente surgido en el ámbito laboral o que pueda achacarse a él. De esta forma, las propias normas, y los tribunales en ejercicio de sus funciones, llegan a interpretar conforme a la prueba que se le aporta, según el caso concreto, si la lesión se puede calificar como laboral o no.

Así, no debemos ajustarnos únicamente al hecho sobrevenido, conforme a las circunstancias en que suceda, para determinar el tipo de contingencia ante la que estamos, sino que habrá que estudiar con profundidad el origen o fases, entre otros temas, del accidente, y relacionarlo a su vez con el tipo de trabajo, profesión del lesionado y demás

---

<sup>37</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014, Fundamento Quinto.

circunstancias que lo rodean, sin que deje de prevalecer el precepto 156 de la Ley General de la Seguridad Social de circunstancias -tiempo y lugar de trabajo- para hablar de accidente laboral.

### 3º) Destrucción de la presunción de laboralidad.

Para que no concurra dicha presunción, aclara el Alto Tribunal, ha de acreditarse, de manera suficiente, la falta de relación lesión/trabajo, bien porque la propia naturaleza de la patología excluya la etiología laboral, o porque aduzcan hechos que desvirtúen el nexo causal.

Como se referencia en las primeras páginas de este trabajo, la norma otorga la categoría de laboralidad a cualquier lesión o accidente sufrido en tiempo y lugar de trabajo. No obstante, recordemos, existen excepciones a dicha norma general, y es cuando concurren causas de fuerza mayor, dolo o imprudencia por parte del trabajador.

Sin embargo, opera en todo caso la carga de la prueba, que como se recoge en numerosa Jurisprudencia, y en concreto en la referenciada en esta Sentencia:

*“Lo que determina, por su juego, que al demandante le incumbe la prueba del hecho básico de que la lesión se produjo en el lugar y en tiempo de trabajo; mas con esa prueba se tiene por cierta la circunstancia presumida y quien se oponga a la aplicación de los efectos de la presunción tendrá que demostrar la falta de conexión entre el hecho dañoso y el trabajo”<sup>38</sup>.*

Queda en manos del interesado acreditar el nexo causal, así como en manos del oponente a dicha afirmación demostrar que no concurre la presunción de laboralidad. Ahora bien, cabe reconocer que para el demandante es más fácil demostrar la naturaleza laboral de la lesión, por el simple hecho de encontrarse en el lugar y tiempo de trabajo, quedando en segundo plano la verdadera razón del accidente, principalmente cuando no hablamos ya de accidentes objetivamente labores, acción-reacción en determinadas situaciones, sino cuando vamos a otra tipología de accidentes, como son los de naturaleza cardiovascular.

Tras estos razonamientos, el Tribunal Supremo hace una valoración conjunta y llega a su resolución.

---

<sup>38</sup>Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 3 de diciembre de 2014, Fundamento Tercero.

## 6) RESOLUCIÓN DEL RECURSO

Llegamos a las conclusiones del Tribunal Supremo y estos resuelven en el siguiente sentido en base a lo explicado en las próximas líneas.

Interpretan los Magistrados que en base a los hechos descritos el accidente cardiovascular del trabajador se inicia mientras se encuentra en pleno desarrollo de su trabajo:

*“Es cierto que la dolencia solo se exterioriza con toda su virulencia cuando se encuentra en el gimnasio. Pero, al haber acaecido la lesión cerebral en tiempo y lugar de trabajo, entra en juego la presunción establecida en el artículo 115.3 de la Ley General de la Seguridad Social. Dicho precepto dispone que “Se presumirá salvo prueba en contrario, que son constitutivos de accidente de trabajo las lesiones que sufra el trabajador durante el tiempo y en el lugar de trabajo”<sup>39</sup>.*

La postura del alto Tribunal es totalmente contraria al del Tribunal Superior de Justicia de Galicia, ya que, en apoyo de la Sentencia de contraste, reconocen que el carácter laboral no desaparece por el hecho de que el trabajador haya culminado su actividad laboral:

*“Estamos ante un supuesto de dolencia arrastrada, que ha nacido con carácter profesional porque se detecta en lugar y tiempo laborales.*

*La presunción no se excluye por se haya acreditado que el trabajador padeciera la enfermedad con anterioridad o porque se hubieran presentado síntomas antes de iniciarse el trabajo, porque lo que se valora a estos efectos no es, desde luego, la acción del trabajo como causa de la lesión cardíaca, lo que no sería apreciable en principio dada la etiología común de este tipo de lesiones. Lo que se valora es la acción del trabajo en el marco del artículo 115.2 f) Ley General de la Seguridad Social como factor desencadenante de una crisis, que es la que lleva a la situación de necesidad protegida; y esta posible acción del trabajo se beneficia de la presunción legal del art 115.3 y no puede quedar excluida solo por la prueba de que la enfermedad se padecía ya de antes; pues aunque así fuera, es la crisis y no la dolencia previa la que hay que tener en cuenta a efectos de protección”<sup>40</sup>.*

La Sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Galicia que resolvió recurso de suplicación, interpretó que al darse la muerte mientras se practicaba deporte, fue ello lo que la

---

<sup>39</sup> Cfr. Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 325/2018, de 20 de marzo, Fundamento Cuarto.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

provocó, y, en consecuencia, no concurre presunción de laboralidad. También mantiene el Tribunal Superior de Justicia que, a pesar de darse la presencia de síntomas durante la jornada, esto no significa que aparecieran justo en tiempo de trabajo, sino que podían ser anteriores.

No está de acuerdo el Supremo con esta interpretación, ya que, se trata de una suposición, suposición contraria a la norma legal aplicable, respecto a la presunción de laboralidad, así como opuesta a la diferente doctrina que ya se ha asentado respecto a este tipo de conflictos. De la misma forma, el Alto Tribunal recrimina la ausencia de justificación por parte del Tribunal Superior de Justicia de Galicia de dicha afirmación en lo referente a la suposición, así como en la atribución de la “exigencias físicas” de la actividad deportiva que, ellos a su juicio, causaron la muerte del causante.

No obstante, el Tribunal Supremo rebate la doctrina de su anterior, no cerrando solo el hecho del fallecimiento para justificar el carácter laboral, sino que refiere al artículo 156.2.g) de la Ley General de la Seguridad Social:

*“Las consecuencias del accidente que resulten modificadas en su naturaleza, duración, gravedad o terminación, por enfermedades intercurrentes, que constituyan complicaciones derivadas del proceso patológico determinado por el accidente mismo o tengan su origen en afecciones adquiridas en el nuevo medio en que se haya situado el paciente para su curación”.*

Llega así al Supremo poco a poco a una conclusión determinante para la estimación del recurso.

Por ello, entiende que, conforme a lo establecido en la Ley General de la Seguridad Social, al principio de presunción de laboralidad en accidente acaecido en tiempo y lugar de trabajo, así como a la doctrina que así lo ha reconocido, no debe darse por acertada la posición de la Sentencia recurrida, que se basa en una deducción propia, y no en fundamentos objetivos o jurídicos, que ha de ser el método a seguir para elaborar el fallo de cualquier sentencia.

No queda aquí el razonamiento del Supremo, sino que va incluso un poco más allá en el análisis del supuesto. Es por ello por lo que recoge el tenor literal de la Sentencia:

*“Lo cierto es que incluso las circunstancias en que el trabajador fallece no aparecen del todo desprendidas de laboralidad: no acude a un lugar cualquiera de esparcimiento (sino*

*al gimnasio del Club Financiero, que la empleadora subvenciona a sus directivos). Tampoco parece que la motivación de su práctica sea fundamentalmente deportiva o lúdica, sino más bien terapéutica. El breve relato fáctico sugiere que acomete el ejercicio físico, sugerido por las personas que comprueban sus problemas de salud, precisamente para intentar recuperar la normalidad.*

*Todo ello, lejos de destruir la presunción de laboralidad, viene a reforzar el origen profesional de la dolencia aquí examinada”.*<sup>41</sup>

Queda constancia de esta forma, que para resolver el recurso de casación el Tribunal examinó de manera exhaustiva todos los hechos relacionados, interpretando en cada uno de ellos la vinculación con el ámbito laboral para así llegar a la calificación de accidente laboral.

El motivo principal que achaca al fallecimiento del causante el Tribunal Superior de Justicia de Galicia, el esfuerzo físico ante la práctica de deporte, en manos del Supremo se llega a interpretar incluso con cierto matiz laboral, no de esta forma concreta, pero sí muy lejos de dicho razonamiento. La preocupación de los compañeros por el estado de salud del causante, la práctica del deporte con fin terapéutico en un gimnasio relacionado con la empleadora, entre otros detalles, llevan a los Magistrados a entender que, en todo caso, el carácter laboral predomina en cada uno de los pasos que realizó el trabajador el día de su fallecimiento, y, en consecuencia, en el hecho desencadenante de su muerte.

Por todo ello, de conformidad con lo que antecede y coincidiendo con el parecer del Ministerio Fiscal, se estima el recurso de casación para la unificación de doctrina, considerando el fallecimiento de D. Humberto como accidente laboral a todos los efectos.

---

<sup>41</sup> *Ibidem.*



#### **IV.- CONCLUSIONES**

El objetivo de este trabajo ha sido mostrar la evolución que ha experimentado, y sigue viviendo, el concepto de accidente de trabajo y, también en cierta medida, la enfermedad profesional

Como ha quedado expuesto en líneas anteriores, la determinación de un supuesto como accidente de trabajo no se limita a la apreciación de signos evidentes que otorguen dicha naturaleza. Así, se demuestra que el accidente de trabajo no es sólo aquel que, entendido por los expertos, se podría evitar, o el que define la Ley en sentido estricto, sino que va más allá.

Es por ello por lo que hago referencia a la enfermedad profesional y su relación con el accidente laboral. En muchas ocasiones nos encontramos con ciertas patologías que llegan a su culmen en tiempo y lugar de trabajo, hecho que permite su distinción como accidente laboral, pero muchas otras no, lo que motiva el litigio para su determinación con tal naturaleza intentando demostrar la existencia del nexo causal.

En este punto están las cardiopatías. Ha quedado acreditado que en nuestra vida diaria podemos encontrarnos muchas situaciones desencadenadas por dicha patología, enfermedad que no suele catalogarse como profesional en su descubrimiento.

Sin embargo, ante circunstancias como la que he analizado en el trabajo, así como otras en relación con ella y de características muy similares, se llega a mostrar la existencia del nexo causal entre el trabajo y la lesión, que, en muchas ocasiones, es el fallecimiento del trabajador. De ahí lo interesante del estudio de una Sentencia del Supremo, ya que su resolución detalla cada paso seguido por el Tribunal y sus razonamientos permiten entender la interpretación del concepto de accidente laboral o enfermedad profesional.

Con estos datos reales lo que se muestra es la gran afectación que sufren los empleados por este tipo de patologías. Estas dolencias, indagando más allá del hecho que supone el accidente, nos permiten ver que en muchas ocasiones su nacimiento ya viene dado por el propio trabajo.

Como he explicado en la Introducción, la salud mental, física y el bienestar de todo tipo de trabajador, debe ser primordial, y mucho más en labores que requieren un rendimiento mucho más alto por las obligaciones y responsabilidades que conlleva (de ahí el ejemplo del

abogado). El descuido de esas condiciones saludables puede desencadenar en enfermedades, que con su agravio llevan a finales irremediables.

No obstante, respecto a las cardiopatías, viene asentándose importante doctrina al efecto, que responde a la realidad social de nuestro día a día, y es que, la sociedad en la que vivimos, el estrés por el trabajo, un aura de agobio continuo que nos rodea, potencia el desarrollo de este tipo de dolencias y así lo considera la doctrina y lo asientan los Tribunales.

Por tanto, lo que intento transmitir es que, no existe una lista cerrada de patologías, enfermedades y accidentes laborales recogidas en la norma, sino que, hay que acudir a la práctica, al mundo jurídico y a la interpretación de los Tribunales para cada caso concreto y así poder determinar objetivamente la naturaleza de la lesión. Es la Jurisprudencia una baza fundamental en el mundo y jurisdicción social, así como una herramienta de gran valor argumentativo en los accidentes laborales.

En definitiva, estamos ante términos, tanto el accidente de trabajo como enfermedad profesional, que todavía no han encontrado su total desarrollo y explotación, ya que, son objeto de constante estudio y esto se debe, a su vez, a que ante las necesidades sociales que rigen nuestras vidas, su definición debe seguir expandiéndose día a día para así lograr en todo momento satisfacer los intereses del trabajador y también, de alguna manera, aumentar su protección en el mundo laboral.

## V.- BIBLIOGRAFÍA

- Aremendi Sánchez, P. y otros, *Memento Práctico, Social 2018*, Ed. Francis Lefebvre-El Derecho S.A. (Madrid, 2018).
- Bilbao, A., *El accidente de trabajo: entre lo negativo y lo irreformable*, Ed. Siglo Veintiuno De España y Editores, S.A. (Madrid, 1997).
- Cabeza Pereiro, J. y Fernández Prol, F., *Accidente de trabajo y sistema de prestaciones*, Ed. Bomarzo (Albacete, 2009).
- Fernández Avilés, J.A., *El accidente de trabajo en el Sistema de Seguridad Social (Su contradictorio proceso de institucionalización jurídica)*, Ed. Atelier Libros Jurídicos (Barcelona, 2007).
- Mora Alarcón, J.A., *Hacia una legislación integral sobre el accidente de trabajo*, Cuadernos de Derecho Judicial, Consejo General del Poder Judicial (Madrid, 2006).
- Moreno Cáliz, S., *Colección: Cuadernos de jurisprudencia Laboral y Seguridad Social*.
- Pérez Alonso, M.A., Cordero Gordillo, V. y otros, *El accidente de trabajo y la enfermedad profesional*, Ed. Tirant lo blanch, (Valencia 2015).
- Romero Ródenas, M.J., Trillo Parraga, F., *Manual de prevención de riesgos laborales*, Ed. Bomarzo, (Madrid, 2017).
- <https://saludmentalabogacia.org/>

## **VI.- JURISPRUDENCIA**

- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 23 de julio de 1999.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Superior de Justicia de Galicia número 3895/2016, de 29 de junio.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 10 de diciembre de 2014.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 8 de marzo de 2016.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 3 de diciembre de 2014.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo número 442/2018, de 25 de abril.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 20 octubre de 2009.
- Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 14 de marzo de 2012.